

## tema del mes

### La educación ante las elecciones del 20-N

CON motivo de las elecciones generales del día 20 de noviembre, dedicamos el Tema del Mes a analizar las perspectivas que abren los comicios en el ámbito educativo y en un contexto de crisis económica que se está traduciendo en recortes en los servicios públicos, incluido el de la educación. Para dar a conocer las propuestas educativas de las tres principales formaciones políticas, hemos invitado a los responsables del PSOE, del PP y de IU para que expongan las líneas principales de los programas de los partidos a los que representan.

**Luisa Martín**

Secretaría de Política Educativa FE CCOO

## Educación y política educativa ante las elecciones generales

**Luisa Martín**

Secretaría de Política Educativa  
FE CCOO

*El contexto en el que van a desarrollarse las elecciones generales del 20 de noviembre está marcado por una crisis económica y social generalizada en los países desarrollados. La génesis y las causas de esta crisis han sido ampliamente debatidas y son de todos conocidas. Los responsables de la crisis son los mismos que parecen manejar en su beneficio su evolución y su desenlace. Con estas perspectivas, el futuro se nos muestra incierto y la recuperación particularmente problemática.*

A ELLO se suma en nuestro país un elevadísimo porcentaje de paro, acrecentado ahora por los recortes que vienen aplicándose en el sector público, especialmente tras las elecciones autonómicas y municipales del pasado mes de mayo.

En el sector de la educación pública, esos recortes están resultando lacerantes en algunas de nuestras autonomías, lo que está llevando al profesorado y también a otros profesionales de la educación, a los padres, madres y estudiantes, a amplias movilizaciones respaldadas por todas las organizaciones sindicales representativas de los trabajadores de la educación.

Efectivamente, la educación pública en nuestro país, su calidad y su equidad, su capacidad para generar una adecuada cohesión social y su potencial para asegurar un futuro digno para todos, sin discriminaciones, está viéndose seriamente mermada por causa de la actuación de algunos responsables políticos que no consideran la educación pública como una inversión prioritaria, sino como un gasto prescindible y recortable.

Estas políticas restrictivas, caracterizadas pura y simplemente por los indiscriminados recortes educativos en los centros de titularidad pública y no por la optimización de la inversión, han tenido un reflejo especialmente negativo en la disminución de las plantillas del profesorado y del personal de apoyo de los centros, en la pérdida de puestos de trabajo, en la merma de la oferta de empleo público docente, en el menoscabo de derechos laborales y el deterioro de unas condiciones dignas en el ejercicio de la tarea educativa.

Por ende, los recortes en la educación pública están atacando directamente la calidad y la equidad del sistema, al mermar la capacidad de los centros para atender adecuadamente a la diversidad de su alumnado y al restringir las posibilidades reales de articular planes y medidas eficaces para superar los elevados porcentajes de abandono y de fracaso escolar.

En la Federación de Enseñanza de CCOO hemos expuesto repetidamente, y hemos defendido en la práctica, que es necesario preservar el carácter de la educación como servicio público, tal y como establecen nuestras leyes educativas, pues sólo una educación pública de calidad puede asegurar una salida adecuada de la crisis y sentar las bases duraderas de una economía sostenible dentro de una sociedad más justa y equitativa.

Pero este principio de la educación como servicio público corre el peligro de quedar en una declaración retórica si no está sustentado por una adecuada financiación del sistema público educativo. Ahora más que nunca, en este contexto de crisis, los poderes públicos, el Ministerio de Educación y las administraciones autonómicas, habrían de apostar decididamente por el sostenimiento de la inversión educativa y por su rápido aumento, hasta situarla en el 7% en relación al PIB, invirtiendo un 2% del PIB en la educación superior.

### **En la mayoría de los países de la Europa desarrollada la educación pública no es tema de controversia o enfrentamiento entre derechas e izquierdas**

Porque cercenar plantillas, reducir profesorado, es el peor de los caminos, la más miope y contraproducente de las soluciones que se pueden elegir para salir de la crisis. Porque con la aplicación de esas políticas restrictivas se está olvidando que el principal activo de cualquier sistema educativo es su profesorado. El profesorado, junto con el personal de apoyo educativo, sigue siendo, y así lo reconocen todos los estudios sobre el tema, el recurso más importante: la cantidad en que el alumnado dispone del recurso profesorado es uno de los indicadores más relevantes de calidad y de equidad. Por esto resultan incomprensibles las declaraciones de determinados políticos que, para defender sus políticas educativas, no dudan en atacar directa y públicamente la imagen y la dignidad de los docentes del sistema público.

Esas políticas restrictivas que hoy parecen ganar terreno también olvidan que una educación pública potente ha sido la columna vertebral y el principal motor que ha llevado al desarrollo de los países de nuestro entorno con un más alto grado de capacidad económica y de bienestar social.

A este respecto, habría que recordar que en la inmensa mayoría de los países de la Europa desarrollada la educación pública no es tema de controversia o enfrentamiento entre derechas e izquierdas, sino que ambas opciones políticas, prácticamente al unísono, siempre han considerado la escuela pública como la institución encargada de garantizar una educación de calidad a la práctica totalidad de la población. Para demostrar esta aseveración, ahí están los porcentajes de alumnado en centros de titularidad pública en la Unión Europea, cuya media en las etapas de primaria y secundaria supera el 88% de la población escolar, veinte puntos por encima del porcentaje de nuestro país. (Las Cifras de la Educación en España, Estadísticas e indicadores 2010, Comparativa Internacional).

Ante estas elecciones generales, para la FE-CCOO, que a la par de las reivindicaciones laborales en pos de un trabajo digno, siempre ha defendido la calidad y la equidad del sistema educativo, sería muy esclarecedor saber qué compromisos concretos adquieren los diferentes partidos en materia de educación; qué compromisos concretos están dispuestos a poner en práctica en la próxima legislatura sobre tres ejes que consideramos prioritarios e indisolublemente unidos: financiación del sistema público de enseñanza, garantías de calidad y reconocimiento de los profesionales de la educación.

La importancia de asegurar estos ejes reside en sus consecuencias de presente y de futuro para la educación y la formación de miles de ciudadanos.

Por eso es de sumo interés saber con claridad y concreción, no a nivel de declaraciones genéricas, qué medidas específicas contemplan las diferentes opciones políticas para financiar de manera suficiente y adecuada el sistema educativo en las etapas de Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria, en las enseñanzas de secundaria postobligatoria y en las universitarias.

Interesa conocer sobre qué presupuestos prácticos se proponen garantizar una enseñanza de calidad que atienda a toda la diversidad del alumnado y compense las desigualdades en la red escolar de titularidad pública, cuya responsabilidad corresponde directamente a las administraciones educativas.

Nos importa tener claro de qué manera y con qué instrumentos, materiales y normativos, los futuros responsables políticos van a potenciar el reconocimiento profesional y social de la labor que realizan los profesionales de la educación, el profesorado y el personal de servicios complementarios, o sobre la negociación de un Estatuto Docente que con rango de ley contemple los derechos y obligaciones, y recoja las justas reivindicaciones de los trabajadores y trabajadoras de nuestro sector.

Estos tres ejes prioritarios no pueden, en nuestra opinión, contemplarse disociados de los principios de participación de toda la comunidad educativa, autonomía pedagógica de los equipos docentes y organización democrática que establecen las actuales leyes educativas para los centros de titularidad pública.

En relación con todo lo anterior, la definición y el posicionamiento de los partidos que se presentan a las próximas elecciones generales también deberían aclarar su punto de vista y sus propósitos sobre cuestiones cardinales para la educación en nuestro país, tales como la oferta de plazas públicas, las condiciones de escolarización en las diferentes etapas, las ratios de alumnado que consideran idóneas por aula y profesor, la distribución del alumnado con necesidades educativas especiales, la fijación de un marco básico de atención a la diversidad desde edades tempranas y en todas las etapas educativas, o la necesaria extensión y desarrollo de la formación profesional, entre otras cuestiones básicas.

Ojalá fuera ésta la hora en que la voz de los profesionales de la educación y de sus representantes encontrara eco y adecuada atención por parte de los responsables políticos, porque, a la postre, es la educación y la formación de los actuales y futuros ciudadanos de nuestro país lo que está en juego. Otras veces lo hemos dicho: en la educación de un país los avances suelen ser lentos, pero los retrocesos pueden ser vertiginosos.